



## **ANÁLISIS GEOGRÁFICO DE LOS CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN CANARIA ENTRE 1981 Y 2020**

*GEOGRAPHICAL ANALYSIS OF THE CHANGES IN THE SPATIAL DISTRIBUTION OF THE CANARIAN POPULATION BETWEEN 1981 AND 2020*

Ramón DÍAZ HERNÁNDEZ\*

*Recibido: 15 de enero de 2022*

*Aceptado: 14 de marzo de 2022*

**RESUMEN:** El presente trabajo pretende aproximarse a la realidad del poblamiento del archipiélago canario tomando como referencia el periodo más reciente, comprendido entre 1981 y 2020, en donde se han producido cambios decisivos que han reconfigurado la geografía humana de las Islas sentando las bases del modelo de futura ocupación del territorio. Para ello se han empleado indicadores elementales como son el territorio, la evolución de la población, las modificaciones introducidas en la distribución de la misma (medida en h/km<sup>2</sup>) y un intervalo temporal delimitado lo suficientemente amplio y reciente. El resultado al que nos condujo dicho análisis es que la mayoría de la población canaria tiende a concentrarse en espacios reducidos (con intensificación urbana y altísima densidad edificatoria) y que los grandes espacios siguen albergando densidades bajas.

**PALABRAS CLAVE:** densidad, poblamiento, despoblación, habitante, demarcación

**ABSTRACT:** *The present work aims to approach the reality of the settlement of the Canary Islands, taking as a reference the most recent period, between 1981 and 2020, where decisive changes have occurred that have reconfigured the human geography of the Islands, laying the foundations of the model for the future. The result to which this analysis led us is that the majority of the canarian population tends to concentrate in small spaces (with urban intensification and very high building density) and that the large spaces continue to house low densities.*

**KEYWORDS:** density, population, depopulation, habitant, demarcation

---

\* Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1338-9046>. C. e.: [ramon.diaz@ulpgc.es](mailto:ramon.diaz@ulpgc.es)

## 1. Antecedentes

Conocer la distribución de la población en una determinada superficie y la relación que existe entre su cantidad y el nivel de vida de que disfruta, las técnicas de producción que maneja y las condiciones naturales disponibles, nos permite explicar la configuración de los paisajes humanos de cualquier territorio a partir de la densidad. *El número de habitantes por km<sup>2</sup> es un eje esencial de la geografía humana... El estudio de la densidad de población lleva consigo todos los engranajes de la explicación geográfica*<sup>1</sup>.

La densidad media de grandes extensiones es una herramienta útil para establecer comparaciones globales de grandes espacios, pero presenta la dificultad de que nos distancia en cierto modo de las realidades locales. En cambio, las densidades humanas de superficies pequeñas permiten captar mejor la realidad porque podemos descender en la escala para saber de qué habitantes se trata, en qué contexto histórico se sitúa y a qué km<sup>2</sup> de superficie nos estamos refiriendo<sup>2</sup>. Son, pues, razones aquilatadas que nos permiten acometer el estudio de la densidad humana en Canarias; una cuestión que atrae el interés de los geógrafos, especialmente en un momento en que adquiere cada vez mayor importancia el peso económico de las poblaciones.

El estudio de la densidad responde, además, a preguntas interesantes: ¿más densidad supone más riqueza, empleo, igualdad y bienestar o todo lo contrario? Aunque es difícil responder en un sentido o en otro, esta cuestión presenta al menos un reto para el geógrafo porque lo fuerza a relacionarse con variables no demográficas para intentar entender el paisaje humano. Más aun cuando, en no pocas ocasiones, territorios de parecidas características naturales con menores densidades alcanzan los mismos resultados que otros dotados de un mayor poblamiento.

Igualmente, el estudio de la densidad poblacional nos lleva a manejar nociones de sobrepoblación, óptimo de población, espacios infrapoblados y «capacidad de carga territorial» que, por su propia naturaleza subjetiva, generan no pocas dudas a los geógrafos pues en la mayoría de los casos dependen de otros indicadores como el desarrollo tecnológico, las interrelaciones internacionales, los recursos naturales disponibles, la herencia histórica y el sistema económico adoptado<sup>3</sup>.

Cualquier espacio geográfico se define como sobrepoblado cuando está por encima de su óptimo poblacional. Pero el poblamiento óptimo depende a su vez de su sistema económico, con lo que el concepto de superpoblación no pasa de ser más que un indicador relativo. Max Derruau<sup>4</sup> definía la situación de superpoblación cuando las ofertas de empleo no siguen el ritmo que permite mantener el nivel de vida de una población en crecimiento. Aunque este

---

<sup>1</sup> GOUROU, George (1979): *Introducción a la geografía humana*. Alianza Universidad. Madrid, p. 139.

<sup>2</sup> ZELINSKY, Wilbur (1977): *Introducción a la Geografía de la población*, Vicens-Vives, Barcelona.

<sup>3</sup> Edward A. Ackerman distingue cinco tipos de regiones según la relación población-recursos en "Population and Natural Resources" en Hauser, Ph. and Dudley Duncan, O. (eds.) (1959): *The Study of Population: An Inventory and Appraisal*. Universidad de Chicago.

<sup>4</sup> DERRUAU, Max (1969): *Tratado de geografía humana*. Ed. Vicens-Vives, Barcelona.

concepto es polisémico y se puede aplicar a situaciones diferentes, el debate sigue abierto y, mientras tanto, lo más recomendable es adoptar una exquisita cautela a la hora de manejar categorías relativas o subjetivas como poblamiento óptimo, superpoblación, espacios vacíos o vaciados, etc., porque se corre el riesgo de incurrir en diagnósticos generalistas y de tomar la parte por el todo o viceversa; o peor aún, juzgar estas situaciones más con los sentimientos que con la razón.

Aunque parezca una perogrullada, para vaciar un recipiente antes hay que llenarlo. De la misma forma que para que un territorio se deshabe es porque anteriormente estaba habitado<sup>5</sup>. Si algo caracteriza a nuestro archipiélago es que, desde la promulgación de la Ley de Puertos Francos de Canarias en 1852, hasta el momento actual, el crecimiento demográfico ha sido ininterrumpido y vertiginoso<sup>6</sup>, tal como indican las estadísticas oficiales (tabla 1). Por esta razón las provincias de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife se encuentran actualmente en los puestos 11 y 13, respectivamente, por su elevada densidad, a muchísima distancia de Teruel o Soria que, al contar con poblamientos bajos de 9,06 y 8,62 h/km<sup>2</sup>, se sitúan en los puestos 49 y 50, es decir, en la zona más rezagada de España. En Canarias no nos enfrentamos a una excepcionalidad cuantitativa, sino a un problema de desigual distribución de la población que determina la existencia de serios desequilibrios a diferentes escalas (regional, insular e intrainsular)<sup>7</sup>.

El poblamiento y la distribución de la población ha sido un tema sobre el que se han hecho numerosas referencias y su estudio ha atraído la atención de brillantes tratadistas<sup>8</sup>. Sin embargo, a pesar de sus rigurosas conclusiones y la contundencia de las cifras en que se apoyan sus sesudos análisis, en ciertos ámbitos mediáticos y sociales se traslada mecánicamente a nuestras islas la presencia de un fenómeno parecido al de la llamada «España vaciada», término tomado de los libros de Sergio del Molino que han tenido un recio impacto en la opinión pública<sup>9</sup>. Con dudosos fundamentos se vierten opiniones en los medios y en las redes sociales que intentan demostrar la existencia de una «Canarias vaciada»<sup>10</sup>, calificativo tachado de hiperbólico por otros foros

---

<sup>5</sup> MORALES MATOS, G. (2007): *Génesis, desarrollo y estado actual del medio rural de Canarias*. Texto inédito de 68 p. in *Estudios previos para las Directrices Generales del Medio Rural*. GESPLAN, p. 18.

<sup>6</sup> De 185.717 habitantes y una densidad bruta de 25 h/km<sup>2</sup> en 1860 hemos pasado a 2.175.952 y una densidad bruta de 292 h/km<sup>2</sup> en 2020 (INE e ISTAC).

<sup>7</sup> LEÓN SANTANA, J. S. (2017): «Demografía y cambio social». *Revista Atlántida*, n.º 8, pp. 25-71, ([https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6559/A\\_08\\_%282017%29\\_02.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6559/A_08_%282017%29_02.pdf?sequence=1&isAllowed=y)) (consultado el 22 de julio de 2021).

<sup>8</sup> XX Coloquio de Geografía Rural (2020): *Espacios rurales y retos demográficos. Una mirada desde los territorios de la despoblación*. Grupo de Geografía Rural de la AGE-Universidad de Valladolid, Madrid, 2021, 182 p.

<sup>9</sup> *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue* (2016) y *Contra la España Vacía* (2021).

<sup>10</sup> La España vacía o vaciada a la que se refiere Del Molino sería la representada por el interior peninsular, en contraste con la otra España urbana y poblada, que en su mayor parte viene dada por la peninsular periférica, y también la insular (archipiélagos balear y canario). Ciertamente que en unos pocos municipios canarios se aprecian síntomas regresivos desde el punto de vista demográfico, pero aun así esos municipios presentan densidades medias respetables y en modo alguno no parece razonable confundir la parte con el todo.

que piensan todo lo contrario. Para determinados líderes políticos y mediáticos el elevado número de habitantes que reside en nuestro archipiélago y que determina la existencia de altísimas densidades, sienta las bases de una sobrepoblación incuestionable, que a su vez define la distribución de los habitantes sobre el territorio, dando como resultado una inquietante situación de «Canarias superpoblada», aunque eso sí, muy mal repartida territorialmente.

No podemos negar que en Canarias también existen indudables espacios vacíos o en riesgo de despoblación, pero en proporciones tan irrelevantes que por ello no dejan de ser más que una excepción dentro de la tónica general consistente en el dominio de las altas y medias densidades. Sin embargo, se escribe y se habla de espacios vacíos o vaciándose demográficamente como si de un fenómeno generalizado se tratase<sup>11</sup>. En no pocas ocasiones, se llega a esa percepción sin grandes requerimientos, a través de una simple comparación del último recuento padronal con el anterior y obtener resultados negativos en alguna isla o municipalidad<sup>12</sup>.

Ejemplo de esto último lo hemos visto en unas recientes declaraciones del actual vicepresidente del gobierno regional, donde dice que *la evolución demográfica de Canarias en las últimas dos décadas, ha doblado a la española y septuplicado a la del País Vasco, ... [lo que] es difícilmente soportable en un territorio pequeño y con escasos recursos naturales como el nuestro*<sup>13</sup>. No es el único dirigente que cree que la demografía es uno de los principales retos que tiene nuestra sociedad. Desde hace décadas se viene planteando la aplicación de un *númerus clausus* por diferentes plataformas cívicas que han recogido apoyos sociales y políticos para la presentación en sede parlamentaria de una *Ley de Residencia para Canarias* de iniciativa popular. El argumento que esgrimen sus promotores se resume en tres: a) «la capacidad de carga» ha tocado techo; b) el aumento de la población en las islas se debe a la entrada descontrolada de personas foráneas; y b) se hace preciso limitar la residencia<sup>14</sup>.

De lo expuesto hasta aquí se infiere la existencia de una dualidad de percepciones en donde unos hablan de una «Canarias superpoblada», mientras que otros creen verla vaciada. Obviamente, ambas percepciones compiten por granjearse el apoyo de las fuerzas sociales, económicas y políticas de las islas. Pero la realidad no se reduce a este binomio, como intentaremos demostrar

---

<sup>11</sup> PÉREZ GONZÁLEZ, R. (1985): «El Poblamiento», en VV. AA.: *Geografía Humana (Geografía de Canarias)*, Tomo II, Ed. Interinsular Canaria, pp. 132-146, Santa Cruz de Tenerife; *íd.*: (2000) «La población», en PÉREZ GONZÁLEZ, R. y G. MORALES MATOS (coords.): *Gran Atlas Temático de Canarias*, Vol. II, pp. 163-206, Ed. Interinsular, Santa Cruz de Tenerife.

<sup>12</sup> Para llegar a resultados mínimamente razonables en este o en cualquier materia parecida se tienen que contrastar variables como el contexto en que se produce, las tendencias dominantes, las proyecciones demográficas a largo y medio plazo realizadas por instituciones solventes como el INE o el ISTAC y la toma en consideración de elementos propios de la perspectiva histórica y la concurrencia del punto de vista de otras disciplinas sociales.

<sup>13</sup> Respuesta a una pregunta formulada en el Parlamento de Canarias recogida en *Canarias7* (Las Palmas de Gran Canaria, martes, 22 junio de 2021).

<sup>14</sup> En octubre de 2003 el Gobierno de Canarias constituyó por Decreto 195/2002 y 196/2002 un Comité de Expertos sobre Población e Inmigración en Canarias que elaboró dos informes (*Diagnóstico y Conclusiones* y *Propuestas*) que trataban de inspirar las políticas a adoptar en materia de población e inmigración dada la creciente preocupación institucional y alarma social que estos temas estaban generando entre la población.

en el presente trabajo. En este aspecto (como en tantos otros) las islas, dentro de sus grandes desequilibrios demográficos, son mucho más complejas de cómo se las quiere hacer ver, pues en ellas conviven fuertes densidades «asiáticas» y espacios dotados de poblamiento idóneo junto a sonoros vacíos que nadie cuestiona. Como ya se dijo con anterioridad, encontramos algunas partes de nuestro archipiélago que están afectadas por problemas de atonía demográfica y riesgo de despoblación<sup>15</sup>. Pero tanto en un extremo como en el otro cabe adaptar la ponderada expresión de Gómez Mendoza<sup>16</sup>: *ni toda la Canarias que algunos ven vacía lo está tanto, ni toda la llena está tan llena*.

Asimismo habría que afinar el lenguaje cuando hablamos de densidades sin matices, pues se corre el riesgo de mezclar espacios urbanos fuertemente densificados por definición<sup>17</sup> con municipios no urbanos propiamente dichos, pero con presencia en sus extrarradios de suburbios, áreas semiurbanas, periurbanas, rururbanas, lugares con extendido hábitat neorrural o con urbanizaciones discontinuas cuyos límites son inestables y difíciles de trazar. También es perceptible la realidad de aquellos municipios rurales en los cuales conviven diversas categorías de asentamientos rústicos, pueblos y aldeas compactas, hábitat disperso o diseminado según el uso y la intensidad de aprovechamiento del medio<sup>18</sup>, y donde una parte importante de la población activa ejerce en sectores no primarios de la producción<sup>19</sup>. La lejanía, el aislamiento, la altura, la orientación de las vertientes y la accesibilidad son también factores a tener en cuenta<sup>20</sup>.

En principio, la ecuación densidad de población no se adentra en la ruralidad o en la condición urbana de un territorio, pues se limita únicamente a poner en relación la población total con los km<sup>2</sup> de superficie geográfica<sup>21</sup>. En el resultado final se engloban tanto las zonas pobladas como las no pobladas, de ahí la necesidad de hacer ajustes. Pero hacer ajustes en microespacios no siempre es posible por la carencia de datos. De otra parte, la geografía insular—por sus características geomorfológicas y socioeconómicas— representa la heterogeneidad más extrema. En nuestro archipiélago no suelen abundar los

---

<sup>15</sup> MOLINERO HERNANDO, F. (2021): «Dinámica, discursos, valores y representaciones: la diferenciación del espacio rural», en VV. AA.: *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación*. XX Coloquio de Geografía Rural de la AGE-Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid, 182 p. pp. 7-38.

<sup>16</sup> GÓMEZ MENDOZA, J. (2019): «El imaginario de la España vacía». *Revista de Libros*, [https://www.revistadelibros.com/articulo\\_imprimible.php?art=5319](https://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible.php?art=5319) (reseña).

<sup>17</sup> Cuando un núcleo urbano crece y se adentra en municipios limítrofes es difícil identificar su crecimiento con el perímetro comunal inicial y con la nueva área afectada.

<sup>18</sup> Es así como aborda esta cuestión Juan Antonio Sans en dos trabajos pioneros: «Estructura espacio-poblacional de Santa Cruz de Tenerife». *Boletín Informativo de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife*, noviembre de 1972; y «Distribución territorial de la población en Las Palmas», *Revista Canaria de Economía*, n.º 5, Vol. II, 4.º Trimestre, 1972.

<sup>19</sup> GEORGE, P. (1974): *Población y poblamiento*. Ed. Península, Barcelona, 2.ª edición.

<sup>20</sup> DOMÍNGUEZ-MUJICA, J., & C. MORENO-MEDINA (2006): «Pervivencias y cambios en el poblamiento de Gran Canaria (1857-2001)». In *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana: 200*, pp. 102-145. Cabildo Insular de Gran Canaria.

<sup>21</sup> LÓPEZ TRIGAL, L. (2015). (dir.): *Diccionario de Geografía aplicada. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. Universidad de León.

espacios homogéneos, con lo que se dificulta la posibilidad de establecer una clasificación de unidades de paisajes humanos contrastables y comparables entre sí.

## 2. Objetivos y metodología

Con el apoyo de las estadísticas demográficas suministradas por el INE e ISTAC (padrones de 1981 y 2020) y la consulta de investigaciones previas realizadas, entre otros, por autores como Burriel de Orueta, Martín Ruiz, Pérez González, Sans Prats, Domínguez Mujica, Godenau, Zapata Hernández y García Rodríguez, nos hemos propuesto estudiar la diversidad de situaciones relativas a la distribución de la población canaria en un territorio fraccionado, accidentado y aislado, con más de la mitad de su superficie no apta para el asentamiento humano<sup>22</sup>, en donde el contraste entre territorio ecuménico/territorio anecuménico<sup>23</sup> constituye uno de los desafíos más importantes para los geógrafos<sup>24</sup>.

Para el estudio de la distribución espacial de la población recurrimos a diferentes indicadores cuantitativos. Uno de los más comunes y sencillos es medir la densidad, o proporción de habitantes por unidad de extensión. Lo que sucede es que cuanto mayor sea la unidad espacial empleada como referencia, menor será la precisión conseguida<sup>25</sup>.

En el presente análisis hemos utilizado los mencionados indicadores, como son las cifras de población absolutas y relativas, el criterio espacial de su repartición sobre el territorio (densidad bruta<sup>26</sup> a escala regional, insular y municipal) y los aspectos temporales de su variación, comparando las cifras del padrón municipal de habitantes de 1981 con el aprobado definitivamente en enero de 2020. El tiempo comprendido abarca las cuatro últimas décadas, en donde se incluyen las crisis de principios y mediados de los años noventa y la de 2008, con unas secuelas que se prolongan y amalgaman prácticamente con

---

<sup>22</sup> La superficie apta es la resultante de excluir de la superficie total los espacios protegidos, el territorio con pendiente mayor del 30 % y el que presenta una altitud superior a 1.200 metros, según el Gobierno de Canarias (*Directrices de Ordenación General y del Turismo en Canarias*).

<sup>23</sup> La ecúmene se refiere a aquellas partes del planeta que en el pasado fueron conocidas por la cultura grecorromana; o bien, en la actualidad, donde el ser humano vive de forma permanente. La anecúmene es todo lo contrario, pues se define como un espacio deshabitado o con escasa población.

<sup>24</sup> La Asociación Española de Geografía, en su manifiesto del 13/12/2018: *Abordar el reto demográfico, hacer frente a la despoblación*, señala que *socialmente tenemos un reto decisivo, y urge a asumir los retos derivados del cambio demográfico como una prioridad por parte de la ciudadanía, de los gestores y de los políticos...*, apelando a las distintas esferas comprometidas con el desarrollo territorial, entre las que se encuentra la académico-científica, para alcanzar este objetivo común.

<sup>25</sup> SENSERRICH, Roger (2019): «Los costes de la densidad», en *Revista Electrónica Pensamiento Crítico* (<http://www.pensamientocritico.org/los-costes-de-la-densidad/>). Consultado en julio de 2021.

<sup>26</sup> Por las características de este trabajo hemos dejado fuera del análisis las densidades netas o ajustadas que se obtienen descontando la superficie protegida, cuya consideración como no apta para el asentamiento poblacional y la controvertida compatibilidad de ciertos aprovechamientos lucrativos introduce elementos de debate que superan los objetivos propuestos.

la pandemia de principios de 2020 en una suma de adversidades que todavía siguen vigentes.

Se trata de una etapa reciente, pero decisiva para Canarias, por cuanto que en ella constatamos la culminación de las obras de grandes infraestructuras públicas; obtención de cifras récords en la llegada de turistas; progresiva terciarización de la economía; irrelevancia de las actividades primarias; escaso protagonismo de la industria; un modelo de utilización del territorio con 146 espacios naturales protegidos que abarcan el 40 % de la superficie del archipiélago; salida al exterior de población joven cualificada; rápido descenso de la fecundidad al mismo tiempo que aumenta el número de personas mayores; importancia de los residentes extranjeros y elevado paro estructural o de larga duración, especialmente entre jóvenes y mujeres. Estos factores acumulados más el desarrollo polarizado de la actividad productiva son los que han modificado la distribución territorial de la población a la vez que han condicionado su movilidad interior (interinsular e intrainsular).

El principal objetivo de este trabajo es conocer en qué lugar de las islas se han ubicado los 808.000 nuevos residentes que se han empadronado entre 1981 y 2020 como resultado de su propio crecimiento vegetativo y de la llegada de personas desde países extranjeros y del resto de las comunidades autónomas españolas, y si en nuestra región se detectan espacios «vacíos» desde el punto de vista geodemográfico.

### **3. Crecimiento y distribución de la población canaria entre 1981 y 2020**

En Canarias reside el 4,6 % de la población española<sup>27</sup> sobre un territorio que aporta el 1,47 % a la superficie total del Estado. Al comienzo de la segunda década del siglo XXI las islas registraron una población de 2.175.952 personas que la convierten en la octava comunidad autónoma española según el número de habitantes. Su densidad bruta asciende a 292 h/km<sup>2</sup>, una cifra altísima, que triplica la media española. A ese resultado se ha llegado como fruto de un crecimiento demográfico continuo y acelerado, sobre todo en los últimos 40 años, en que se han incrementado sus efectivos a gran velocidad (59,07 %), que equivale, en valores absolutos, a más de ochocientos mil nuevos residentes. Con lo cual, entre 1981 y 2020 la densidad media de Canarias ha dado un salto considerable, cuantificado en 108 puntos porcentuales al pasar de 184 h/km<sup>2</sup> a 292 h/km<sup>2</sup>, mientras que en el resto de España la evolución de la densidad media apenas ha aumentado unos 30 puntos en ese mismo intervalo de tiempo, razón por la que nuestro país se encuentra en el puesto 19, entre los Estados menos densamente poblados de la UE-27<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> Equivalente al 0,49 % de la población y el 0,052 % de la superficie de la Unión Europea-27 (diciembre de 2020) (<https://ec.europa.eu/eurostat/web/population-demography>).

<sup>28</sup> SERRANO MARTÍNEZ, J. M.<sup>a</sup> (2001): «Disparidades regionales en España de la densidad de población a lo largo del siglo XX». *Papeles de Geografía*, n.º 34, Universidad de Murcia, pp. 225-250.

TABLA 1: INDICADORES BÁSICOS DE POBLACIÓN Y DENSIDAD POR ISLAS ENTRE 1981 Y 2020

Islas	Superficie en km <sup>2</sup>	Población 1981	Densidad Bruta 1981 (h/km <sup>2</sup> )	Población 2020	Densidad Bruta 2020 (h/km <sup>2</sup> )	Variación de la Densidad Bruta	Variación absoluta de la cifra de habitantes	Crecimiento de la población. Variación respecto al total regional. En %
Lanzarote	845,7	50.721	60	155.812	184	124	105.091	8
Fuerteventura	1.659,7	27.104	16	119.732	72	56	92.628	7
Gran Canaria	1.560,1	630.937	404	855.521	548	144	224.584	16
Tenerife	2.034,2	557.191	274	928.604	456	182	371.413	27
La Gomera	369,7	18.760	51	21.678	59	8	2.918	0,2
La Palma	708,3	76.426	108	83.458	118	10	7.032	0,5
El Hierro	268,7	6.507	24	11.147	41	17	4.640	0,3
Canarias	7.446,6	1.367.646	184	2.175.952	292	108	808.306	59

Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 y 2020 (INE e ISTAC). Elaboración propia

Así pues, el Archipiélago soporta una elevada presión antrópica y una fuerte competencia por el acceso, tenencia y disfrute de sus recursos básicos (suelo y agua). Pero este proceso pone en evidencia la estrecha relación que existe entre la dinámica demográfica y las principales actividades económicas, así como las interacciones que se producen entre el planeamiento urbanístico, el mercado inmobiliario y los subsectores turístico y de la construcción, que tienen un peso considerable en el PIB, el empleo, la percepción de la renta y el nivel de vida medio de los isleños. Esta situación contrasta con la atonía instalada en sectores tradicionales de la actividad como la agricultura, la pesca y la industria, que registran un estancamiento e incluso una pérdida considerable de importancia. A ello hay que añadir que la alta densidad de población ejerce una enérgica presión en el conjunto del espacio insular, erigiéndose en una de las causas que mayor incidencia tiene sobre nuestros recursos territoriales y en la rapidez con que se generan los cambios paisajísticos y sociales.

De manera simplificada se puede decir que la forma en que se reparte la población sobre el territorio insular se ciñe al siguiente binomio: mucha población ocupando poco territorio y mucho territorio ocupado por poca gente. En medio de ambos extremos se intercalan situaciones graduales en donde abundan los sesgos propios de cada localidad, aunque por lo general los territorios participan, unos más que otros, de las características de los dos extremos ya mencionados.

El marcado desequilibrio en la distribución territorial de la población residente en Canarias constituye una constante histórica que, sin embargo, empieza a ceder de forma muy contenida debido al desarrollo polinuclear de algunos municipios costeros o al remozamiento de antiguas poblaciones en las islas no capitalinas, dinamizadas por la actividad turística (tabla 1). Dentro de las dos islas centrales, que concentran a la mayor parte de la población insular, asistimos también a un fenómeno parecido al anterior, que intenta desdibujar un tanto el secular protagonismo de las capitales provinciales, a pesar de que estas siguen conservando una hegemonía incuestionable.

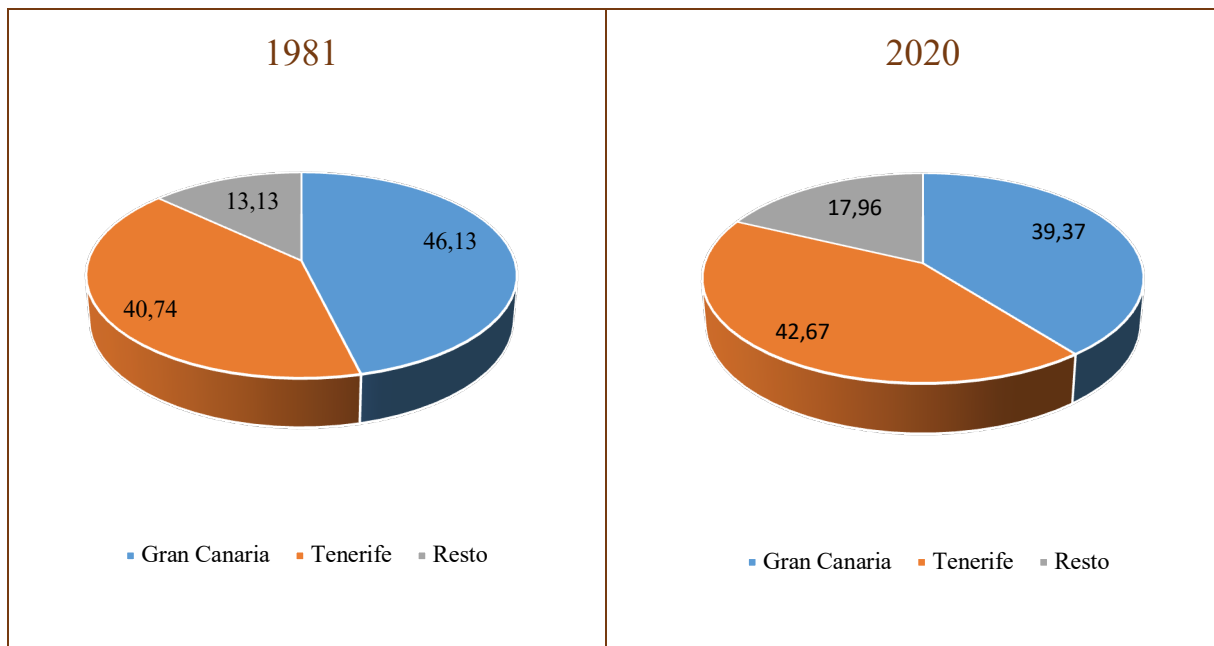


#### 4. Evolución del poblamiento en las islas (1981-2020)

Sea de una forma o sea de la otra, asistimos en estas cuatro últimas décadas a un ligero resquebrajamiento de la habitual desigual distribución de la población. En otras palabras, se empieza a percibir una tímida tendencia hacia un mejor reparto de la población sobre el territorio. Pero lo logrado hasta ahora es tan leve que no nos permite calificar la situación en términos de cambio de tendencia o de carrera hacia un mayor equilibrio. Estamos aún muy lejos de ello. Veamos seguidamente el recorrido evolutivo del poblamiento en Canarias durante estos últimos años.

En 1981, las dos islas capitalinas (que cuentan con el 48,3 % del espacio regional) concentraban nada menos que el 86,9 % de la población registrada en Canarias equivalente a 1.188.128 habitantes. Este destacado porcentaje se desglosa así: de cada cien isleños, el 46,1 % reside en Gran Canaria, mientras que en Tenerife lo hace el 40,7 %. La concentración de la población en estas dos islas se explica por la intensidad del tráfico portuario, el peso de la agricultura de exportación, y sobre todo por la importancia económica y administrativa que desde siempre han ejercido las dos capitales provinciales.

GRÁFICO 1. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN CANARIA ENTRE LAS ISLAS CAPITALINAS Y EL RESTO EN 1981 Y 2020



Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 y 2020 (INE e ISTAC).  
Elaboración propia

En ese mismo tiempo, los canarios residentes en las islas no capitalinas suponían solamente un 13,1 % de la población regional, equivalente a 179.518 residentes, repartidos entre las cinco islas restantes. La distribución de dichos residentes en las islas no capitalinas en 1981 se efectuaba también de forma desigual sobre una superficie de 3.852,3 km<sup>2</sup>, es decir, un 51,7 % del espacio regional (tablas 1 y 2), destacando La Palma y Lanzarote que concentraban un 42,6 % y un 28,3 %, respectivamente del total de la población de este conjunto

insular. En cambio, en Fuerteventura, La Gomera y El Hierro residía solo el 29,1 % restante que las definía como islas infrapobladas (tabla 2 y gráfico 1).

Cuatro décadas más tarde, y con un crecimiento general de la población en torno al 60 % (con 808.306 nuevos residentes), la situación se vuelve a repetir a grandes rasgos debido a la concentración de la mayor parte de las actividades económicas en Gran Canaria y Tenerife. Pero, a pesar de ello, en 2020 asistimos a un retroceso de menos de cinco puntos respecto a 1981, por lo que se reduce levemente el porcentaje de empadronados en dichas islas centrales, a pesar de que en ellas solas se registraron 595.997 altas padronales que elevaron sus efectivos demográficos a 1.784.125 habs., o sea, un 82 % de los canarios (gráfico 1 y tablas 1 y 2). En cierta medida, las islas restantes se vieron algo favorecidas, ya que consiguieron elevar sus cifras de efectivos poblacionales en relación con el total regional al añadir 212.309 nuevos habitantes a los que ya tenían, sumando así un total de 391.827 habitantes (17,96 % de todos los canarios), lo que supone igualmente un aumento del 118,3 % respecto a 1981.

Como se dijo anteriormente, a partir de la segunda década del presente siglo, Gran Canaria y Tenerife acogen a 82 de cada cien residentes en el Archipiélago. De esa forma se reparten de modo muy desigual los recursos humanos que ocupan los 3.594,3 km<sup>2</sup> de superficie que suman ambas islas. Pero en esta ocasión va a ser la isla de Tenerife la que gana peso en relación con el conjunto regional al concentrar el 42,7 % de la población canaria, mientras que Gran Canaria retrocede en este aspecto al pasar del 46,1 % en 1981 a 39,4 % en 2020 (tabla 2 y gráfico 1).

En otra parte de este trabajo vimos cómo en 2020 el 18 % de la población canaria (391.827 habs.) reside en las islas no capitalinas, lo que significa un aumento de 4,8 puntos respecto a 1981. Esta población se distribuye también de forma muy dispar entre dichas islas, como se puede apreciar a continuación: Lanzarote (7,2 %); Fuerteventura (5,5 %); La Palma (3,8 %); La Gomera (1,0 %) y El Hierro (0,5 %). Obsérvense las grandes diferencias que se dan entre estas cinco islas y las dos capitalinas. Apréciense igualmente cómo La Palma deja de ser la isla más poblada de su grupo, cediendo su puesto a Lanzarote, seguida esta vez de Fuerteventura.

En la tabla 2 se advierte, además, que, aunque todas las islas experimentaron subidas notables en sus respectivos padrones de población durante la etapa 1981-2020, Gran Canaria, La Palma y La Gomera, sin embargo, pierden peso específico en términos relativos con caídas porcentuales de -6,8; -1,8; y -0,4 puntos respectivamente. Las islas de Fuerteventura, Lanzarote y Tenerife, por el contrario, mejoran su posición con respecto al conjunto regional, y por lo tanto salen mejor paradas al obtener resultados positivos de 3,5; 3,4; y 1,9 puntos, respectivamente. El Hierro se queda prácticamente como estaba en el *ranking* regional de 1981, a pesar de que casi ha visto duplicar su población.

Si analizamos la evolución de la densidad de cada isla por separado, el panorama que se nos presenta es el siguiente: las grandes densidades las encontramos en primer lugar en Gran Canaria (548 h/km<sup>2</sup>) y Tenerife (456 h/km<sup>2</sup>) en 2020, debido al elevado peso que tienen las dos aglomeraciones

urbanas capitalinas que cuentan con cifras destacadas de población (590.417 habs., equivalente al 27,13 % de total regional). Las Palmas de Gran Canaria.

TABLA 2: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN CANARIA POR ISLAS EN CIFRAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS EN 1981 Y 2020

Islas	Población 1981	Población 2020	Porcentaje 1981	Porcentaje 2020	Variación porcentual
Lanzarote	50.721	155.812	3,7	7,2	3,4
Fuerteventura	27.104	119.732	2,0	5,5	3,5
Gran Canaria	630.937	855.521	46,1	39,4	-6,8
Tenerife	557.191	928.604	40,7	42,7	1,9
La Gomera	18.760	21.678	1,4	0,9	-0,4
La Palma	76.426	83.458	5,6	3,8	-1,8
El Hierro	6.507	11.147	0,5	0,5	0,04
Canarias	1.367.646	2.175.952	100,0	100,0	

Fuentes: Padrones municipales de 1981 y 2020 (INE e ISTAC). Elaboración propia

(381.223 habs.) continúa siendo la urbe más poblada del archipiélago, así como la novena de España. Santa Cruz de Tenerife (209.194 habs.) es la segunda ciudad más importante de Canarias por su población, situándose por su volumen de población en el número veintiocho de las capitales provinciales españolas (tabla 1).

A bastante distancia le sigue la isla de Lanzarote con 184 h/km<sup>2</sup>, que así y todo vio incrementada su densidad en 124 puntos, entre 1981 y 2020, superando a la media regional (que solo aumentó en 108,4. Fuerteventura<sup>29</sup>, con 72 h/km<sup>2</sup>, experimentó también un fuerte aumento en su densidad con un crecimiento de 55,7 puntos en el mismo período, mientras que las islas de La Palma (118 h/km<sup>2</sup>) y La Gomera (59 h/km<sup>2</sup>) obtuvieron incrementos muy débiles de tan sólo 10 y 8 puntos, respectivamente. En cambio, El Hierro (a un nivel más modesto) casi duplica su densidad al pasar su población de 6.507 habitantes en 1981 a 11.147 en 2020.

En resumen, observamos que en 2020 se repite el contraste de las densidades entre las islas centrales y las islas no capitalinas. En 1981 Gran Canaria y Tenerife contaban con una densidad media de 339,2 h/km<sup>2</sup>, en tanto que las cinco islas restantes registraron una densidad media de 51,8 h/km<sup>2</sup>. En ambos casos la distancia por encima y por debajo del umbral de la densidad media regional calculada en 183 h/km<sup>2</sup> ya era entonces bastante significativa. En 2020 la brecha se amplía aún más debido a que las islas capitalinas se expanden considerablemente, presentando una densidad media de 502 h/km<sup>2</sup>, cifra superior al promedio regional, mientras que las islas restantes obtuvieron una densidad bruta de 94,8 h/km<sup>2</sup>, muy distanciada aún de las

<sup>29</sup> Tenerife y Fuerteventura registran densidades que resultan relativamente moderadas en comparación con el resto de las islas, más que nada por disponer de una mayor extensión.

cifras generales del archipiélago (292 h/km<sup>2</sup>), a pesar del importante impulso poblacional que han experimentado en este intervalo de tiempo.

Por otro lado, hay que reiterar que el desequilibrio poblacional que se ha operado en el interior de cada isla es el resultado de los cambios experimentados en el sistema productivo. Nuevas actividades han sustituido a la economía tradicional de base agroganadera y pesquera. La agricultura de exportación se ha modernizado, el desarrollo de las comunicaciones y del transporte por tierra, mar y aire ha posibilitado la accesibilidad entre las islas y en el interior de las mismas. El comercio y el turismo<sup>30</sup>, la construcción y los servicios tienen ahora un peso decisivo en el PIB. Todos estos factores favorecen el desarrollo urbano, a la vez que generan nuevas dinámicas de concentración de la población en unas áreas determinadas, mientras que en otras se ha producido bien una situación de atonía o bien un abandono de recursos humanos, envejecimiento demográfico y estancamiento del nivel de vida, en mayor o menor medida, dependiendo siempre de la lejanía, del aislamiento, de la orientación, la accesibilidad y la altitud.

Hacia los nuevos focos de dinamización económica se dirigieron los desplazamientos de población desde las islas no capitalinas y desde el interior de las capitalinas, especialmente en aquellas zonas que en tiempos anteriores practicaron una agricultura de subsistencia y abastecimiento interior<sup>31</sup>. Con ello se revitalizaron viejos asentamientos o surgieron *ex novo* núcleos de población en áreas selectivas del litoral (zonas de playa y primera línea de costa). Un aspecto a destacar, como rasgo compartido entre todas las islas, es la creciente *litoralización* del poblamiento. Se trata de un fenómeno generalizado, consistente en la ocupación de la franja litoral profundamente modificada por la urbanización y sometida en determinados ámbitos excepcionales a tensiones de ocupación intensiva, tanto turística como residencial, configurando un continuo urbano que ocupa buena parte de la primera línea costera. En los 1.553 kilómetros de litoral con que cuenta el archipiélago hay 242 asentamientos urbanos, a una media de uno por cada seis kilómetros. Al mismo tiempo se desarrollaron «pueblos-dormitorio» en las proximidades de las grandes concentraciones de oferta alojativa, que emergieron como hongos en los

---

<sup>30</sup> La actividad turística es en sí misma un factor que favorece el desequilibrio espacial: cinco municipios de Gran Canaria y Tenerife concentran más del 73 % de las plazas alojativas del archipiélago y otros 6 municipios de Lanzarote y Fuerteventura el 23 %, repartiéndose el 4 % restante entre las tres islas más occidentales (Directrices Generales del Territorio de Canarias).

<sup>31</sup> DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1990): *Origen geográfico de la actual población de Las Palmas de Gran Canaria*. Cuadernos canarios de Ciencias Sociales, Obra Social de la Caja Insular de Ahorros de Canarias, 469 páginas. Disponible en línea: <[https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/11873/3/017846\\_00000\\_0000.pdf](https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/11873/3/017846_00000_0000.pdf)>; *id.* (2008): «La última gran diáspora majorera (migraciones intraprovinciales en las Canarias orientales durante 1940-1980)». *Revista el Museo Canario*, LXIII, pp. 187-214; *id.* (2012): «El éxodo rural de la Comarca Norte de Gran Canaria entre 1940-1980». *Revista Electrónica Bienmesabe*, número 415: Disponible en línea: <<https://www.bienmesabe.org/noticia/2012/Abril/el-exodo-rural-de-la-comarca-norte-de-gran-canaria-entre-1940-1980>>; *id.* (2017): «La última gran diáspora lanzaroteña (emigración interprovincial en las Canarias Orientales (1950-1980)», en las actas de las *XIV Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura*, pp. 535-567.

años sesenta y setenta del pasado siglo y continuaron creciendo posteriormente. En consecuencia, el despoblamiento de las medianías y cumbres de las islas sucedió de forma simultánea con la ralentización y hasta decrecimiento de las comarcas de cultivos intensivos de exportación en aquellas zonas rurales situadas en las vertientes septentrionales y en las comarcas aisladas o alejadas.

De forma generalizada, en las islas no capitalinas (exceptuando La Palma) también se asiste a una concentración demográfica en sus respectivas capitales, que centralizan la mayor parte de las actividades económicas y administrativas. Estas capitales se revitalizaron al disponer de actividad portuaria (salvo Valverde, en El Hierro), del reforzamiento de la administración pública representada por el Cabildo, el Ayuntamiento y la delegación del Gobierno central y autonómico. Acaparan asimismo los servicios hospitalarios y sociales, las instalaciones de las fuerzas y cuerpos de seguridad, las sedes de las sucursales bancarias y de las principales empresas. Gracias al fortalecimiento de estas capitales se cubren los requerimientos administrativos de visitantes y residentes de cada isla. Entre estas capitales, sólo dos (Arrecife y Puerto del Rosario), están dentro del grupo de los 30 municipios canarios que cuentan con más de 20.000 habitantes en 2020. En cambio, las capitales insulares de las demás islas no capitalinas tienen un tamaño mediano, como Santa Cruz de La Palma (16.695 habs.), o pequeño, como San Sebastián de La Gomera (9.258 habs.) y Valverde, en El Hierro (5.069 habs.).

En el interior de cada isla se reproducen los mismos desequilibrios poblacionales, con grandes contrastes entre comarcas dinámicas de agricultura intensiva o beneficiadas por el binomio turismo-construcción, que determina densidades altas o muy altas, frente a comarcas en declive con medios de vida de carácter tradicional, que mantienen valores de poblamiento bajos o en recesión, a pesar de que su economía real se ha ido también terciarizando.

### **5. La escala municipal en relación con la densidad de población y la superficie que ocupa**

No abundan en Canarias los espacios donde la población esté repartida de forma regular por el territorio. Más bien sucede lo contrario debido a diferentes causas, como la orientación, altitud, clima, extensión, existencia de suelos aptos y no aptos, desigual reparto de los recursos naturales, desarrollo urbano, territorios conurbados, condicionantes históricos, etc. Y, sin embargo, al globalizar las cifras de densidad damos por sentado la falsa imagen de que los territorios insulares son homogéneos tanto desde el punto de vista de la continuidad del poblamiento como desde la perspectiva de las riquezas potenciales disponibles en sus respectivos microespacios. Se cuestiona lo evidente, es decir, una realidad que por sí sola insiste en mostrarnos el disímil reparto de los efectivos demográficos sobre un territorio extraordinariamente diverso. De otra parte, la variedad de tamaños que adquieren los municipios canarios incorpora no pocos factores distorsionantes a tener en cuenta, porque intervienen de forma efectiva como divisor de un dividendo que determina el alcance del cociente, es decir, de la densidad de población. Ello nos lleva a presenciar situaciones paradójicas en donde una escasa población en municipios pequeños arroja densidades muy elevadas y viceversa.

Valga como ejemplo de municipio extenso el caso de Pájara (Fuerteventura) que, con sus 383 km<sup>2</sup>, supera en superficie no sólo al resto de los municipios isleños sino incluso la correspondiente a islas enteras como La Gomera (369 km<sup>2</sup>) o El Hierro (268 km<sup>2</sup>). En el extremo opuesto, se encuentran municipios de pequeño tamaño, como Puerto de La Cruz, en Tenerife, con solo 8,7km<sup>2</sup>.

Por su extensión, distinguimos cuatro tipos de entidades locales básicas: 9 municipios de mayor tamaño, que disponen de más de 200 km<sup>2</sup> de superficie; 30 medianos que poseen una extensión comprendida entre 61 y 199 km<sup>2</sup>; 42 pequeños con una superficie entre 20 y 60 km<sup>2</sup>; y 7 municipios muy pequeños que no alcanzan los 20 km<sup>2</sup>, entre los cuales están el ya citado Puerto de La Cruz, con 8,7 km<sup>2</sup>, o La Matanza de Acentejo, con 14,1 km<sup>2</sup> (ambos en Tenerife); Tzacorte y Breña Baja, con 11,4 y 14,2 km<sup>2</sup>, respectivamente (en La Palma); y Firgas, con 15,8 km<sup>2</sup>, en Gran Canaria<sup>32</sup>.

Los mapas 1 y 2 y el gráfico 2 ponen en relación el porcentaje del espacio que ocupan los municipios agrupados según el rango de sus respectivas densidades, tomando como punto de referencia la densidad media de la comunidad canaria en 1981 y 2020, con valores (184 h/km<sup>2</sup> y 292 h/km<sup>2</sup>, respectivamente) muy superiores a los de España en todo momento. La idea que desprenden las barras del gráfico es que en estos 40 años la tendencia de la población a concentrarse en pequeños espacios arrojando elevadísimas densidades se ve sobrevalorada por su contundente visibilidad. Este hecho, y dada la influencia social que el mundo urbano ejerce en la opinión pública, ha extendido la falsa idea de que todo el archipiélago está sobrepoblado. El imaginario de un umbral demográfico sobrepasado se proyecta de forma contundente en los medios de comunicación y en las redes sociales, alimentando discursos que bordean la alarma social. Veamos seguidamente lo que nos depara la comparativa entre 1981 y 2020:

a) De izquierda a derecha vemos en el gráfico 2, en primer lugar, como en 1981 tan sólo 5 municipios insulares (Las Palmas de Gran Canaria, Arrecife, Puerto de La Cruz, Santa Cruz de Tenerife y San Cristóbal de La Laguna) superaban ampliamente el millar de habitantes por km<sup>2</sup>. En este grupo se encontraban las ciudades más pobladas de Canarias por aquel entonces. Todas sumaban 702.360 empadronados (el 51,35 % de la población regional), ocupaban 384,6 km<sup>2</sup> (el 5,2 % de la superficie insular, equivalente a la isla de La Gomera), arrojando una densidad media de 1.826,2 h/ km<sup>2</sup>. Una realmente cifra considerable a todas luces.

Las Palmas de Gran Canaria (debido a su elevado volumen de población) y el Puerto de La Cruz (que dispone de un territorio escaso) son los municipios que más sobresalen en este primer grupo en el que se integran los de Arrecife, Santa Cruz de Tenerife y La Laguna, que contemplan igualmente elevadas densidades.

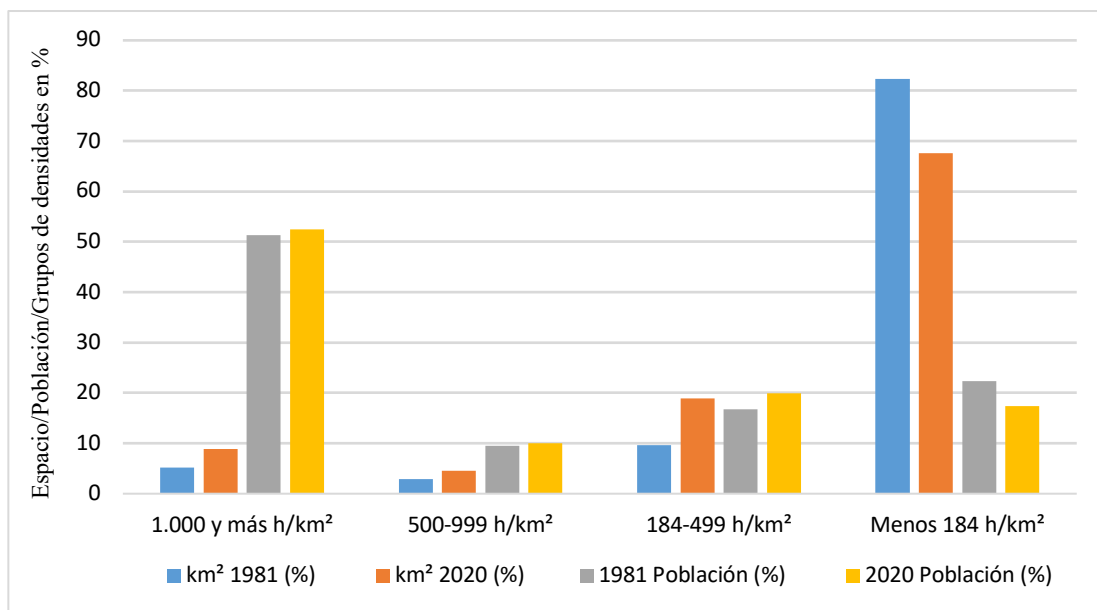
En 2020 se advierte que el número de municipios que integra este primer grupo es de nueve (un 10, 2 % de los 88). El espacio que ocupan casi se duplica

---

<sup>32</sup> Datos tomados del Instituto Geográfico Nacional publicados por el CEDOC (Consejería de Economía y Comercio del Gobierno de Canarias).

al elevarse a 663 km<sup>2</sup> (el 8,9 % de la superficie regional, equivalente a la suma de La Gomera y El Hierro), y la población acumulada asciende a 1.143.969, al registrar 441.609 nuevos empadronamientos que elevan sus efectivos al 52,6 % de la población canaria, arrojando una densidad media de 1.724,45 h/km<sup>2</sup> (algo inferior a la calculada para 1981). La ampliación en el número de municipios con altas densidades, un recio aumento de la población y duplicar el espacio ocupado son factores que se pueden interpretar como una tendencia imparable a la concentración de la población en grandes ciudades. A las elevadísimas densidades de Las Palmas de Gran Canaria y El Puerto de La Cruz se añade ahora Arrecife con valores cercanos a los tres mil h/km<sup>2</sup>, es decir, 18,5 veces por encima de la media española. Y también se agregaron en 2020 a este grupo los municipios de Arucas, Telde, Santa Lucía de Tirajana y Arona. El proceso de urbanización y su rápido crecimiento en las últimas décadas contribuyeron a fortalecer esta tendencia. Por ello comprobamos cómo al agruparse la población en municipios con urbes expansivas se ejerce una mayor atracción de los excedentes del exterior, al tiempo que absorbe su propia capacidad reproductiva. Este es, en suma, el perfil general del primer grupo, en el que se encuentran las mayores densidades de Canarias ocupando pequeñas superficies.

GRÁFICO 2: RELACIÓN DENSIDAD POBLACIONAL/SUPERFICIE OCUPADA POR MUNICIPIOS (EN 1981 Y 2020)



Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 y 2020 (INE e ISTAC).  
Elaboración propia

b) El segundo grupo está constituido por los municipios con densidades comprendidas entre 500 y 999 h/km<sup>2</sup>. Lo integran en 1981 tan sólo cinco componentes: Telde, Arucas, Ingenio, Tacoronte y Tazacorte (un 5,7 % de los municipios canarios), que sumaban entre todos 130.953 habitantes (el 9,5 % de la población de la comunidad canaria); ocupaban una extensión de 215 km<sup>2</sup> (2,8 % de total regional); y su densidad media alcanzaba los 609,1 h/km<sup>2</sup>. Con la salvedad de Telde, en el nordeste de Gran Canaria (con una su-

perficie mediana de 102,4 km<sup>2</sup>), Arucas, Ingenio y Tacoronte son jurisdicciones de tamaño pequeño, mientras que el municipio palmero de Tazacorte se incluye entre los muy pequeños. El efecto estadístico les permitía contar con densidades muy destacadas e incorporarse a este grupo o categoría. Menos Tazacorte, estas demarcaciones estaban por entonces en transición desde su estrecha dependencia del sector primario a una mayor vinculación con las actividades de servicios, construcción e industria, adaptando sus cabeceras municipales a las nuevas funciones de ciudades-dormitorio dentro de un proceso generalizado de metropolización.

TABLA 3. TRAMOS DE DENSIDAD POR MUNICIPIOS SEGÚN SUPERFICIE Y DENSIDAD (EN 1981 Y 2020)

Tramos de densidad en h/km <sup>2</sup>	Número de municipios		Superficie en km <sup>2</sup>		Población (en cifras absolutas)		Densidad h/km <sup>2</sup>		Variación densidad
	1981	2020	1981	2020	1981	2020	1981	2020	
De 1.000 y más	5	9	384,6	663,4	702.360	1.142.469	1.826,2	2.601,2	775
De 500 a 999	5	10	215,0	339,7	130.953	218.314	609,0	642,7	33,7
De 184 a 499	21	26	715,5	1.411,2	227.955	435.148	318,6	308,3	-10,3
De menos de 184	56	43	6.131,6	5.032,9	306.018	379.521	49,9	75,4	25,5
TOTAL	87	88	7.446,7	7.447,2	1.367.186	2.175.952	183,6	108,6	

Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 y 2020 (INE e ISTAC ).  
Elaboración propia.

En 2020, este grupo lo componen los municipios de Ingenio, Tacoronte, Candelaria, Santa Brígida, Los Llanos de Aridane, La Matanza, Los Realejos, San Miguel, Santa Úrsula y Teror. Telde y Arucas dejaron de pertenecer al mismo para pasarse al grupo primero, y Tazacorte —por haber perdido 1.801 habitantes— se incluye en el tercero. Este grupo segundo vio duplicar su número, representando al 10,2 % de los municipios canarios, y su población alcanzó los 218.314 habitantes, registrando un aumento de 66,7 % debido a los 87.361 nuevos empadronados que se añadieron desde 1981. Por muy poca diferencia no multiplicó por dos su extensión (4,56 % regional). Estos diez municipios acogen en 2020 al 10,03 % de la población canaria, registrando, en términos relativos, un ligerísimo aumento del 0,5 % con respecto a 1981. Por consiguiente, el aumento de población y de superficie facilitaron que la densidad media resultante se elevara a 642,6 h/km<sup>2</sup> (32,5 puntos más en relación con 1981). Por esa razón la tendencia de este grupo durante las cuatro últimas décadas se orienta hacia una ocupación un tanto más esponjada en el territorio, pese a lo cual, la densidad media resultante se sitúa casi siete veces por encima de la española. Por lo tanto, se puede resumir en pocas palabras los rasgos de este segundo grupo: diez de cada cien residentes canarios ocupan de forma más desahogada la décima parte de territorio regional.

c) En 1981 había 21 municipios (23,8 % del total) integrados en el tercer grupo con densidades de entre 184 y 499 h/km<sup>2</sup>. Estas entidades ocupaban una extensión de 715,48 km<sup>2</sup>, que supone un 9,6 % de la superficie regional,



albergando 227.955 habitantes que representan el 16,7 % de la población canaria de aquel momento. En esa fecha la relación territorio ocupado/población se saldó con una densidad media de 318 h/km<sup>2</sup>.

Este mismo grupo en 2020 se amplió a 36 municipios (el 40,5 % del total), que ocupaban en conjunto una superficie de 1.411,21 km<sup>2</sup>, equivalentes al 18,9 % del territorio canario. La población agregada aumentó también a 435.148 personas, representando casi el 20 % de los efectivos totales del archipiélago. A pesar de que este grupo duplicó en 40 años el número de empadronados al añadir 207.193 nuevas altas (un 90,9 % de sus efectivos en relación con los que contaba en 1981), añadió 15 nuevos componentes y agrandó el territorio afectado, retrocedió diez puntos al pasar su densidad de 318 h/km<sup>2</sup> a 308,5 h/km<sup>2</sup>. Es el único caso de retroceso de la densidad, pero así y todo mantiene unos valores medios estimables, con cifras muy superiores a la española. Por lo tanto, en los municipios con densidades moderadas (en el contexto insular se entiende) reside menos del 20 % de los canarios, ocupando el 19 % del territorio insular.

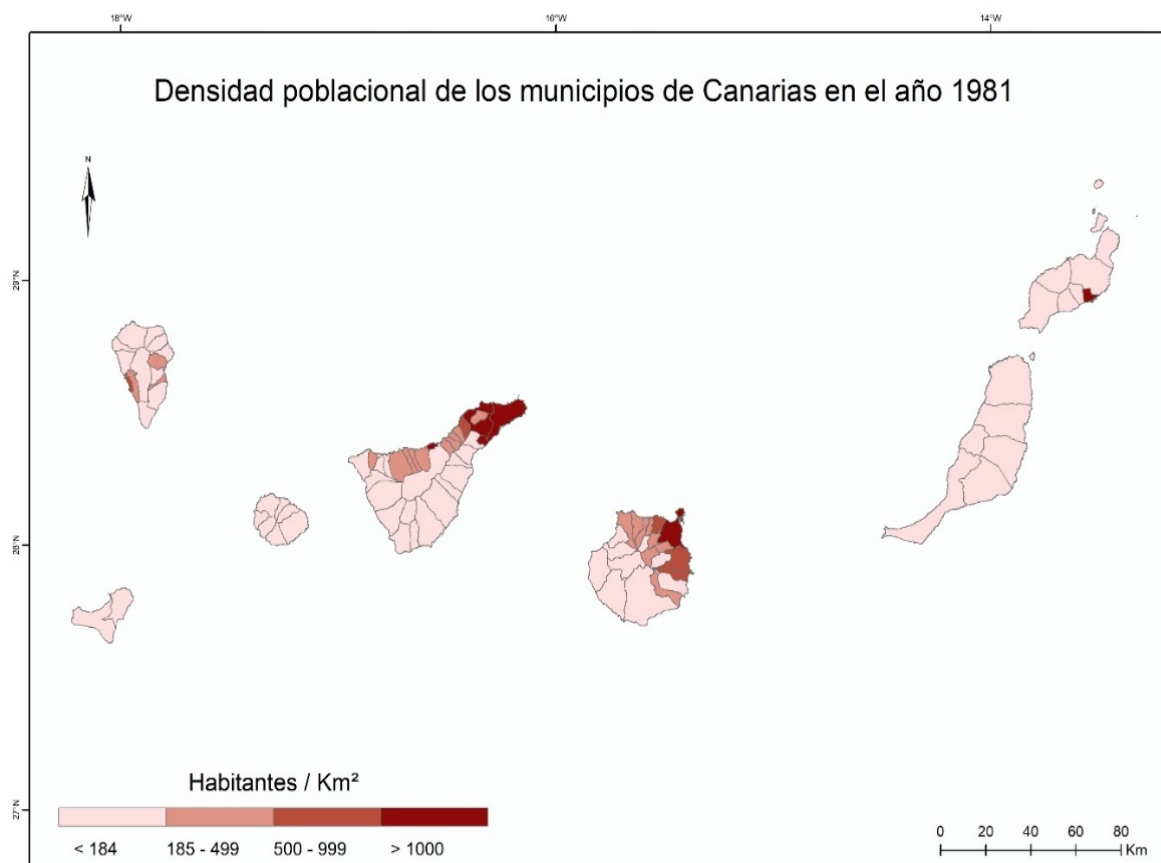
d) En el cuarto grupo, integrado por los que presentan una baja densidad (menos de 184 h/km<sup>2</sup>) se situaban 56 municipios (63,6 %) en 1981, con una población de 306.018 habs. (22,4 % del total), ocupando un territorio muy amplio de 6.131,6 km<sup>2</sup> (82,4 % de la región). Es este el grupo más numeroso en cuanto a demarcaciones que lo componen. En él nos encontramos con una gran variedad de situaciones, que pueden ir desde los 5,5 h/km<sup>2</sup> de Betancuría a los 181,2 h/km<sup>2</sup> de Valleseco. La densidad media de estos 56 municipios ya era baja entonces, puesto que se situaba en 49,9 h/km<sup>2</sup>, a mucha distancia por debajo de las cifras, tanto española como archipelágica.

Cuarenta años más tarde, las principales novedades en este cuarto grupo, que reúne a las demarcaciones con las menores densidades de Canarias, son las siguientes: su población aumenta a 379.521 h. a pesar de que se reduce a 42 el número de entidades locales que lo integran<sup>33</sup>, se acorta la superficie bruta ocupada a 5.032,9 Km<sup>2</sup> (el 67,6 % de la superficie regional) y pierde peso respecto a los demás grupos al abarcar solamente al 17,4 % de la población canaria, valores inferiores a los de 1981. En lo único que experimenta una clara recuperación es en la cifra media de densidad que ahora se eleva a 75,5 h/km<sup>2</sup>. Los 25,6 puntos de diferencia entre 1981 y 2020 no consiguen aproximarse a los valores medios del resto de España y, por supuesto, siguen estando muy alejados del conjunto regional. Podemos resumir la situación de este cuarto grupo repitiendo aquello de «poca gente en mucho espacio». Ciertamente, los municipios con menos densidad de Canarias que disponen de amplias superficies obtienen resultados muy bajos, unas veces por efecto estadístico y otras más por su escaso dinamismo demográfico.

---

<sup>33</sup> Fruto del importante crecimiento de la población, los municipios de Santiago del Teide, El Rosario, La Orotava, Güímar, Granadilla, San Bartolomé de Lanzarote, Tías, Valsequillo y Adeje pasaron a integrarse en el grupo c) de 184-499 h/km<sup>2</sup>, mientras que Candelaria, San Miguel y Breña Alta pasaron al grupo b) de 500-999 h/km<sup>2</sup>. Arona se integró en el grupo a) por superar los 1.000 h/km<sup>2</sup>.

MAPA 1. DENSIDAD POBLACIONAL DE LOS MUNICIPIOS CANARIOS (1981)



Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 (INE). Elaboración Cecilia Santana Rivero y Ramón Díaz.

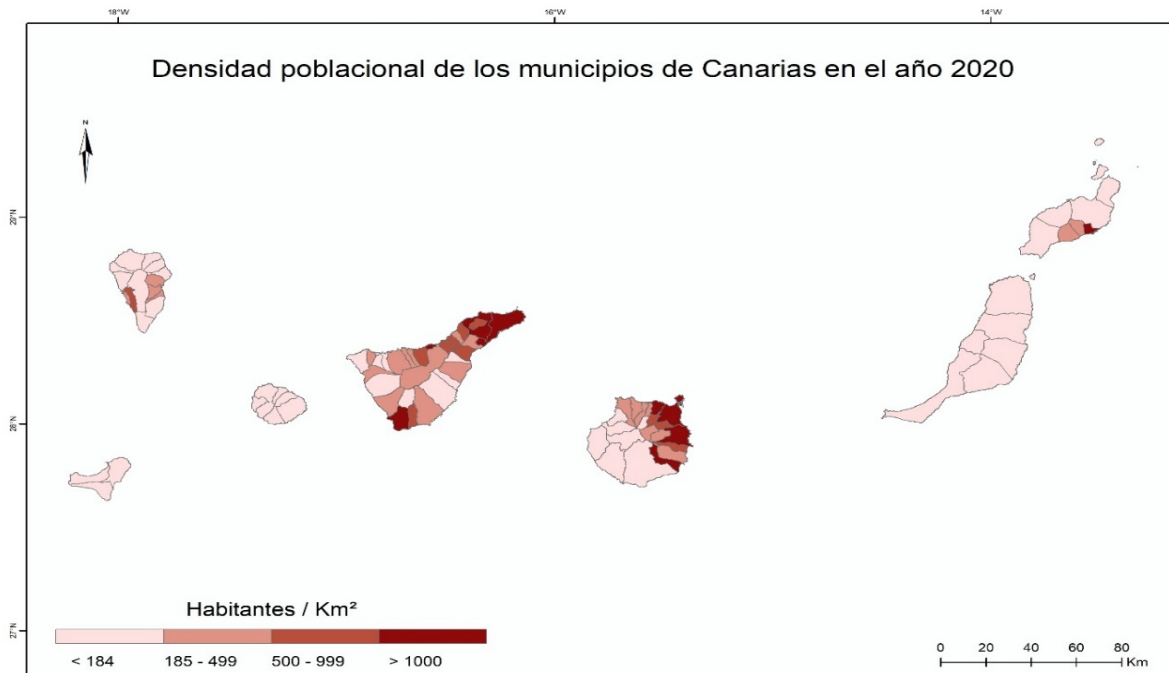
## 6. Condicionantes del poblamiento

Aunque históricamente el poblamiento se explicaba en función de las aptitudes del territorio para el desarrollo de los cultivos, en la actualidad la situación es muy distinta, pues son diversos los factores que permiten que una localidad gane o pierda población. En Canarias nos encontramos con municipios que han crecido más en comparación con otros parecidos, como es el caso de Los Llanos de Aridane o de Arucas. En el primer caso, su dependencia de la actividad agrícola le ha permitido obtener un mayor peso demográfico; mientras que en el segundo la pérdida de importancia de la agricultura la ha compensado especializándose en funciones terciarias y de residencia de trabajadores de los servicios y la construcción gracias a la proximidad con Las Palmas de Gran Canaria y las buenas comunicaciones con el Sur de la isla.

De otra parte, algunos municipios de economía tradicional han mejorado sus servicios, desarrollando una razonable oferta alojativa y otros atractivos propios del entorno (clima, belleza paisajística y tranquilidad), con lo que han visto aumentar los empadronamientos de nuevos residentes, tanto nacionales como extranjeros. También hay municipios que, aprovechando su renta de situación, se han ido especializando en funciones terciarias y de residencia de

trabajadores del sector servicios sin perder de vista al sector primario. El ejemplo de Betancuria como municipio alejado, aislado y dependiente de las actividades primarias es paradigmático porque ha crecido proporcionalmente y no por su base económica tradicional, sino porque se han abierto negocios para atender a los turistas que llegan hasta allí y porque se han ido a vivir a este pintoresco pueblo algunos extranjeros que buscan paz y sosiego.

MAPA 2. DENSIDAD POBLACIONAL DE LOS MUNICIPIOS CANARIOS (2020)



Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 (INE). Elaboración Cecilia Santana Rivero y Ramón Díaz.

Contamos recientemente con más ejemplos de adaptación a los nuevos tiempos y de otros tantos que todavía se resisten a introducir cambios que los hagan más atractivos. A ello se une el hecho de que en las islas las distancias son cortas o se han menguado gracias a la red de comunicaciones viarias, con lo que ha aumentado la movilidad y el nivel de preferencia para elegir el lugar de residencia fuera de las áreas urbanas más concentradas. Los precios de la vivienda tanto en propiedad como en alquiler suelen ser más competitivos que en las ciudades, lo que supone un atractivo más a tener en cuenta.

Por último, hay que hacer referencia al papel que juegan los espacios naturales de Canarias y su efecto en la contención del crecimiento demográfico en los municipios o ámbitos geográficos en los que se localizan. De igual forma, hay que reseñar la importancia que ejerce la normativa legal que regula el uso del suelo de Canarias, porque establece determinados controles al desarrollo de nuevos espacios habitables o la creación de infraestructuras portuarias, viarias, pesqueras e industriales.

## 7. Atonía, estancamiento y decrecimiento a escala municipal

Descendiendo aún más en el análisis apreciamos dos situaciones claramente diferenciadas. La primera viene de la mano de aquellas demarcaciones que han obtenido crecimientos medios, altos y elevadísimos en sus respectivas densidades brutas, como resultado de un relevante aumento de la población y que, como acabamos de ver, es lo que sucede en el 68,2 % de los municipios canarios. La segunda es la existencia de un minoritario grupo de jurisdicciones locales que presentan signos inequívocos, bien de estancamiento más o menos pronunciado, bien de decrecimiento demográfico. Según los datos consultados, 29 municipios canarios se integran en este segundo grupo que representa al 33 % del total, ocupa 1.544,4 km<sup>2</sup> (un 20,7 % de todo el territorio canario) y alberga a unas 101.070 personas en 2020, que suponen el 4,6 % de la población regional. En conjunto, en estas demarcaciones municipales diferenciamos a su vez dos categorías: a) catorce municipios presentan una débil evolución poblacional con crecimientos inferiores al 20 % (tabla 4); y b) quince municipios han registrado retrocesos más o menos relevantes en sus respectivos indicadores de poblamiento, como resultado de una pérdida de recursos humanos (tablas 5 y 6). Veamos ambos casos a continuación.

### 7.1. Municipios canarios con débiles variaciones en sus densidades demográficas

No podemos terminar este trabajo sin hacer una breve mención a estos 29 municipios que, o están en riesgo de despoblamiento por la debilidad de las cifras registradas en las cuatro últimas décadas, o ya llevan algún tiempo perdiendo población. En el primer caso se trata de demarcaciones que han experimentado un debilitamiento demográfico que las conduce al mantenimiento de unas densidades que no experimentan modificaciones significativas. En efecto, todas registran crecimientos inferiores a 20 h/km<sup>2</sup> en sus densidades de población debido a que la variación de los padrones municipales de habitantes de 1981 y 2020 se salda con una diferencia de signo positivo, aunque escasa, pero no llegan al umbral crítico establecido (tabla 4).

En este apartado se integran catorce demarcaciones locales: cuatro de Gran Canaria, cinco de Tenerife, tres de La Palma, una de Fuerteventura y otra de El Hierro, que representan al 16 % de los municipios canarios. Suman una extensión de 925,6 km<sup>2</sup> (un 12,4 % de todo el archipiélago) y registran 53.290 habitantes en 2020, lo que supone un escuálido 2,3 % de la población regional. Individualmente considerados, el contraste de situaciones entre municipios es amplísimo. Nos encontramos municipios que no han logrado avances significativos en la variación de la densidad entre 1981 y 2020 como La Aldea, Artenara o Buenavista, junto a otros que han conseguido incrementar su densidad con resultados más destacados dentro del umbral de menos del 20 %, como son La Guancha, Valverde, Vega de San Mateo y El Paso. Los seis municipios restantes (Betancuria, Fasnía, Moya, Puntallana, El Tanque, Vilaflor y Villa de Mazo) permanecen en la zona intermedia con valores de crecimiento muy limitados, por lo cual tienden a distanciarse llamativamente, tanto de la media regional como de los valores del resto de España.

TABLA 4: MUNICIPIOS CON VARIACIÓN DE DENSIDAD INFERIOR A 20 H/KM<sup>2</sup> ENTRE 1981 Y 2020

Municipios	Superficie en km <sup>2</sup>	Diferencia de la población entre 1981-2020 en número de habitantes*	Diferencia de la densidad entre 1981 y 2020 (en h/km <sup>2</sup> )
La Aldea	123,6		0,4
Artenara	66,7	3	0,0
Buenavista	67,4	59	0,9
El Paso	135,9	963	7,1
Betancuria	103,6	239	2,4
El Tanque	23,6	291	12,3
Fasnia	45,1	527	11,7
La Guancha	23,8	387	16,2
Moya	31,9	230	7,1
Puntallana	35,1	181	5,1
Valverde	103,6	1.593	15,4
Vega de San Mateo	37,9	510	13,4
Vilaflor	56,3	233	4,2
Villa de Mazo	71,2	604	8,7
TOTAL	925,6	5.874	

Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 y 2020 (INE e ISTAC).  
Elaboración propia.

En los últimos cuarenta años estos municipios han registrado un saldo positivo de 5.874 nuevos habitantes, absorbiendo solo una pequeña porción (0,7 %) del aumento experimentado por el conjunto de la población canaria en ese período. El resultado final de esta debilitada dinámica no es otro que un crecimiento poblacional diferenciado de la mayoría de los municipios canarios por su claro carácter anémico.

Si los repasásemos de uno en uno veríamos que en todos se repiten los mismos rasgos de los anteriores: fuerte dependencia de las actividades primarias (agricultura, pesca, ganadería, recursos hidráulicos y forestales), alejamiento, aislamiento, localización en zonas de difícil acceso (medianías y cumbres)<sup>34</sup>, paro estructural y de larga duración y nivel de vida por debajo de la media regional<sup>35</sup>. Recuérdese además que la mayoría conocieron una intensa emigración transatlántica y un abundante éxodo rural hacia las capitales provinciales entre 1950-1980, razón por la cual se vieron precocemente inmersos

<sup>34</sup> Más allá de la isócrona de una hora de duración en coche desde las capitales insulares (W. Zelinsky).

<sup>35</sup> GARCÍA RODRÍGUEZ, J. L. (1985): «Evolución de la población y dinámica reciente» en VV. AA.: *Geografía Humana (Geografía de Canarias)*, Tomo II, Ed. Interinsular Canaria, pp. 44-99. Santa Cruz de Tenerife.

en procesos de envejecimiento y pérdida de personas jóvenes con impulso emprendedor<sup>36</sup>.

### 7.2. Municipios canarios con variación negativa en sus índices demográficos

En Canarias el único municipio que cumple con el umbral crítico de despoblación (menos de 8 h/km<sup>2</sup>) establecido por la UE es Betancuria en la isla de Fuerteventura, que ha pasado de 5,5 a 7,5 h/km<sup>2</sup>, entre 1981 y 2020, a pesar de que su población experimentó un importante crecimiento de 239 nuevos empadronados (¡un 44 %!) en dicho lapso de tiempo. Si nos atenemos a ese criterio tan estricto, incluso si considerásemos el umbral de debilidad demográfica de 12,5 h/km<sup>2</sup> también establecido por la UE para las regiones desfavorecidas, carecería de todo sentido hablar de despoblamiento en Canarias, porque todas las islas y sus municipios presentan densidades muy superiores, incluso aquellos que pierden población y que disminuyen sus respectivas densidades a consecuencia de ello.

Ante esto no cabe otra opción que emplear un criterio alternativo consistente en considerar que aquellos municipios isleños, por el solo hecho de obtener un signo negativo al comparar las cifras de densidad de 1981 con las de 2020, ya estarían de lleno en situación de despoblación, como así sucede. Las quince demarcaciones locales que se exponen en las tablas 5 y 6 han perdido población en mayor o menor medida. Estos municipios contabilizan 58.251 habitantes (el 2,7 % de la población canaria en 2020), ocupan una extensión de 618,72 km<sup>2</sup>, y su densidad media pasó desde 112,4 h/km<sup>2</sup> en 1981 hasta 94,14 h/km<sup>2</sup> en 2020 debido a que perdieron un total de 11.269 habitantes equivalente al 16,2 %.

A estos quince municipios se les puede aplicar todo lo dicho en los dos últimos párrafos del epígrafe 7.1. Pero conviene aclarar que no todas las demarcaciones enumeradas que pierden población lo hacen porque ocupan entornos inadecuados para la vida humana o debido a la hostilidad medioambiental para la residencia permanente de grupos humanos. No encontramos en la geografía insular casos extremos de exclusión del poblamiento<sup>37</sup>. En cualquier caso, queda claro que el origen de la despoblación que experimentan estas demarcaciones se debe a un conjunto de causas en donde no sólo cuentan los rasgos geográficos de lejanía, aislamiento, altitud, topografía y orientación, sino también las condiciones naturales del territorio que ocupan, la persistencia de la tradición frente a la modernización, la mayor o menor integración en la economía regional, la forma en que se aprovechan los recursos del medio, las bajas rentas salariales o la inestabilidad en la percepción de las mismas, las características estructurales de las sociedades que se han ido conformando en esos lugares y, sobre todo, los factores históricos y culturales.

---

<sup>36</sup> BURRIEL DE ORUETA, E. (1981): *Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*. Oikós-Tau, Barcelona, pp. 33-47.

<sup>37</sup> GEORGE, P. (1971): *Geografía de la población...*, *op. cit.*, p. 8.

TABLA 5. MUNICIPIOS CANARIOS QUE PIERDEN POBLACIÓN ENTRE 1981 Y 2020

Municipios	Población en 1981	Población en 2020	Diferencia
Agulo	1.498	1.110	-388
Barlovento	2.772	1.926	-846
Fuencaliente	1.800	1.751	-49
Garachico	5.185	4.869	-316
Garafía	2.252	1.730	-522
Hermigua	2.718	1.775	-943
Los Silos	5.528	4.743	-785
S. Andrés y Sauces	5.606	4.182	-1.424
S. Juan de la Rambla	5.069	4.873	-196
Sta. Cruz de La Palma	16.775	15.695	-1.080
Tazacorte	6.402	4.601	-1.801
Tejeda	2.314	1.883	-431
Tijarafe	2.757	2.507	-250
Vallehermoso	4.838	2.879	-1.959
Valleseco	4.006	3.727	-279
TOTAL	69.520	58.251	-11.269

Fuente: Padrón municipal de habitantes en 1981 y 2020 (INE e ISTAC).  
Elaboración propia

En cualquier caso conviene detener la mirada en las cifras de las densidades que presentan los municipios incluidos en la tabla 6 porque son ciertamente llamativas por su elevado nivel. Tan solo Garafía, Tejeda, Vallehermoso y Fuencaliente se quedan por debajo de los 40 h/km<sup>2</sup>, mientras que alguno de los municipios que retroceden en densidad se sitúan muy por encima de la media estatal como Tazacorte, Santa Cruz de Palma o San Juan de La Rambla.

## 8. Conclusiones

Como en otros lugares de España, en Canarias, la especialización geográfica de la economía concentra, cada vez más, la creación de riqueza y empleo en determinadas islas (y dentro de ellas en ciudades grandes y medianas con sus respectivos suburbios y las zonas costeras), con el riesgo creciente de despoblación de amplias áreas rurales y del interior de las mismas, así como de aquellas islas menos dinámicas en donde estos rasgos se acentúan.

La mayor o menor densidad de población suele depender de la posibilidad de explotar o utilizar el territorio por los habitantes que lo ocupan. Por lo tanto, la densidad de población guarda una estrecha relación con las condiciones naturales del espacio geográfico que se delimite pero, sobre todo, con factores históricos y culturales. Recientemente asistimos a una mayor complejidad en las condicionalidades que explican el poblamiento. Combinando las variables población, la superficie de las islas y sus municipios, y comparando los resultados en un lapso de tiempo relativamente reciente (1981-2020), se han alcanzado los objetivos trazados y se han obtenido las siguientes conclusiones:

TABLA 6: DENSIDAD DE LOS MUNICIPIOS QUE PIERDEN POBLACIÓN ENTRE Y 2020

Municipios	Superficie en km <sup>2</sup>	Diferencia en la cifra de habitantes entre 1981 y 2020	Densidad en h/km <sup>2</sup> (1981)	Densidad en h/km <sup>2</sup> (2020)	Diferencia en la densidad entre 1981 y 2020
Tejeda	103,3	-431	22,4	18,2	-4,2
Valleseco	22,1	-279	181,2	168,5	-12,7
Garachico	29,3	-316	177,1	166,3	-10,8
Los Silos	24,2	-485	215,8	195,7	-20,1
San Juan de La Rambla	20,7	-196	245,4	235,8	-9,5
Barlovento	43,5	-846	63,7	44,4	-19,3
Fuencaliente	56,4	-49	31,9	31,0	-0,9
Garafia	103,0	-522	21,9	16,8	-5,1
S. Andrés y Sauces	42,8	-1.424	131,1	97,8	-33,3
Santa Cruz de La Palma	43,4	-1.080	386,8	361,8	-25,0
Tazacorte	11,4	-1.801	563,6	405,1	-158,5
Tijarafe	53,8	-956	51,3	46,6	-4,7
Agulo	25,4	-388	59,0	43,7	-15,3
Hermigua	39,7	-943	68,5	44,7	-23,8
Vallehermoso	109,3	-1.504	44,3	26,3	-17,9
TOTAL	618,8	-11.269	112,3	94,12	-18,2

Fuente: Padrón municipal de habitantes de 1981 y 2020 (INE e ISTAC).  
Elaboración propia.

En líneas generales, se puede decir que no nos enfrentamos a un problema cuantitativo, sino más bien a una desigual distribución de la población que determina la existencia de fuertes desequilibrios a diferentes escalas. El análisis geodemográfico sobre la distribución de la población en Canarias revela que la mayoría de sus habitantes tiende a concentrarse en espacios reducidos, con una fuerte intensificación urbana junto a una altísima densidad edificatoria, y que los grandes espacios siguen albergando densidades bajas y muy bajas por diferentes motivos que se pueden resumir en el binomio: «muchas gente en poco espacio, poca gente en mucho espacio».

Entre ambos extremos aparecen dos categorías intermedias con densidades singularmente altas y un consumo de territorio a tener en cuenta. En una de estas dos categorías apreciamos que diez de cada cien residentes canarios habitan en diez municipios que ocupan de forma muy moderada la décima parte del territorio. Y en la otra encontramos a un 20 % de los empadronados en Canarias residiendo en 36 municipios que ocupan casi el 20 % de la superficie regional.

Finalmente, pudimos apreciar que en 29 municipios insulares se registran síntomas de atonía o de evolución regresiva desde el punto de vista demográfico. En este grupo diferenciamos dos situaciones: 1) catorce municipios presentan una débil evolución poblacional con crecimientos inferiores al 20 %; y



2) quince municipios registran retrocesos de sus respectivas densidades humanas como resultado de una pérdida de recursos humanos.

De acuerdo con esto último parece innegable que en Canarias también existen espacios vacíos o en riesgo de despoblación que debieran figurar en la agenda de la estrategia nacional y europea de la despoblación y el envejecimiento. Pero la presencia de estos espacios vacíos o en riesgo de despoblación se da en proporciones poco significativas y por ello no dejan de ser más que una excepción dentro de la tónica general consistente en el dominio de las altísimas, altas y medias densidades humanas. Por ello es conveniente insistir en que, incluso en estos últimos municipios, las menores densidades que presentan son igualmente respetables y en cualquier caso parece razonable que no se debe confundir la parte con el todo.

Expuesto lo anterior, en Canarias hay constancia de la existencia de zonas rurales y del interior que hace tiempo han dejado de ser atractivas para muchos ciudadanos ante la falta de oportunidades laborales o de servicios públicos de calidad, especialmente para los jóvenes con cualificación media y alta y para las mujeres. Encontrar un equilibrio entre el interior y el litoral debería ser una prioridad política para que miles de ciudadanos no se vean obligados a abandonar su lugar de residencia por cuestiones ajenas a su voluntad. Obviamente, cualquiera que sea su número y naturaleza, las instituciones tienen la obligación de redoblar sus esfuerzos para garantizar el bienestar de los ciudadanos, vivan en donde vivan, e impedir que se originen desigualdades por la distancia, el aislamiento, la inaccesibilidad o por cualquiera otra circunstancia.

### **Bibliografía**

- ACKERMAN, Edward A. (1959): «Population and Natural Resources», en HAUSER, Ph. and Dudley DUNCAN, O. (eds.): *The Study of Population: An Inventory and Appraisal*. Universidad de Chicago.
- BURRIEL DE ORUETA, E. (1981): *Canarias: población y agricultura en una sociedad dependiente*. Oikós-Tau, Barcelona.
- DERRUAU, Max (1969): *Tratado de geografía humana*. Ed. Vicens-Vives, Barcelona.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R. (1990): *Origen geográfico de la actual población de Las Palmas de Gran Canaria*. Cuadernos canarios de Ciencias Sociales, Obra Social de la Caja Insular de Ahorros de Canarias, 469 páginas. Disponible online: [https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/11873/3/017846\\_00000\\_0000.pdf](https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/11873/3/017846_00000_0000.pdf)
- (2008): «La última gran diáspora majorera (migraciones intraprovinciales en las Canarias orientales durante 1940-1980)». *Revista el Museo Canario*, LXIII, pp. 187-214.
- (2012): «El éxodo rural de la Comarca Norte de Gran Canaria entre 1940-1980». *Revista Electrónica Bienmesabe*, número 415: Disponible online: (<https://www.bienmesabe.org/noticia/2012/Abril/el-exodo-rural-de-la-comarca-norte-de-gran-canaria-entre-1940-1980>).

- (2017): «La última gran diáspora lanzaroteña (emigración interprovincial en las Canarias Orientales (1950-1980))», XIV Jornadas de Historia de Lanzarote y Fuerteventura, pp. 535-567.
- DÍAZ HERNÁNDEZ, R.; DOMÍNGUEZ MUJICA, J., y J. M. PARREÑO CASTELLANO (2010): «Crecimiento urbano y desagrarización en Gran Canaria durante los años 1950-1980». En *Las escalas de la Geografía: del mundo al lugar* [libro de Homenaje al profesor Miguel Panadero Moya, catedrático de Geografía Humana en la Universidad de Castilla-La Mancha], pp.1.067-1.088. Cuenca.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, J., & C. MORENO-MEDINA (2006): «Pervivencias y cambios en el poblamiento de Gran Canaria (1857-2001)». In *XVI Coloquio de Historia Canario-Americana:(2004)*, pp. 102-145. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- DOMÍNGUEZ MUJICA, J., y R. DÍAZ HERNÁNDEZ (2015): «La población de Canarias en el horizonte de 2020». *Recopilatorio de la ULPGC*. Consultado el 10 de abril de 2021, de (<http://acceda.ulpgc.es/handle/10553/16693>).
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J. L. (1985): «Evolución de la población y dinámica reciente» en VV. AA.: *Geografía Humana (Geografía de Canarias)*, Tomo II, Ed. Interinsular Canaria, pp. 44-99. Santa Cruz de Tenerife.
- GEORGE, P. (1971): *Geografía de la población*. Barcelona.
- (1974): *Población y poblamiento*. Ed. Península, Barcelona, 2.<sup>a</sup> edición.
- Gobierno de Canarias-Comité de Expertos sobre Población e Inmigración en Canarias (2003): *Diagnóstico* (web: [www.gobiernodecanarias.org/comite](http://www.gobiernodecanarias.org/comite)).
- Gobierno de Canarias-Comité de Expertos sobre Población e Inmigración en Canarias (2003). *Conclusiones y Propuestas* (web: [www.gobiernodecanarias.org/comite](http://www.gobiernodecanarias.org/comite))
- GODENAU, D. (coord.); S. CORRAL QUINTANA; P. LÓPEZ-REÍLLO; J. L. RIVERO CEBALLOS; y V. M. ZAPATA HERNÁNDEZ (2009): *Islas Canarias. Las tendencias demográficas y migratorias en las regiones Ultraperiféricas: impacto sobre la cohesión económica, social y territorial*. Universidad de La Laguna y Unidad de Coordinación de las Regiones Ultraperiféricas, [https://ec.europa.eu/regional\\_policy/sources/docgener/studies/pdf/rup\\_migratory/canarias/rapport\\_canaries\\_es.pdf](https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/docgener/studies/pdf/rup_migratory/canarias/rapport_canaries_es.pdf)
- GÓMEZ MENDOZA, J. (2019): «El imaginario de la España vacía». *Revista de Libros*, [https://www.revistadelibros.com/articulo\\_imprimible.php?art=5319](https://www.revistadelibros.com/articulo_imprimible.php?art=5319)
- GOUROU, George (1979): *Introducción a la geografía humana*. Alianza Universidad. Madrid.
- LEÓN SANTANA, J. S. (2017): «Demografía y cambio social». *Revista Atlántida*, n° 8, pp. 25-71, ([https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6559/A\\_08\\_%282017%29\\_02.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/6559/A_08_%282017%29_02.pdf?sequence=1&isAllowed=y)) (consultado el 22 de julio de 2021).
- LÓPEZ TRIGAL, L. (2015). (dir.): *Diccionario de Geografía aplicada. Terminología de análisis, planificación y gestión del territorio*. Universidad de León.

- MARTÍN RUIZ, J.F. (2005): *La población de Canarias: análisis sociodemográfico y territorial: (el debate actual)*. Anroart, Las Palmas de Gran Canaria.
- MOLINO, Sergio del (2016): *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*, Madrid, Turner Noema.
- (2021): *Contra la España Vacía*. Ed. Alfaguara. Madrid.
- MOLINERO HERNANDO, F. (2021): «Dinámica, discursos, valores y representaciones: la diferenciación del espacio rural», en VV. AA.: *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación*. XX Coloquio de Geografía Rural de la AGE-Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid, 182 p. pp. 7-38.
- MORALES MATOS, G. (2007): *Génesis, desarrollo y estado actual del medio rural de Canarias*. Texto inédito de 68 p. in *Estudios previos para las Directrices Generales del Medio Rural*. GESPLAN.
- PAZOS-VIDAL, S. (2019): «Reto demográfico». *Agenda Pública* de 7 de abril de 2019 (<http://agendapublica.elpais.com/>).
- PÉREZ GONZÁLEZ, R. (1985): «El Poblamiento» en VV. AA.: *Geografía Humana (Geografía de Canarias)*, Tomo II, Ed. Interinsular Canaria, pp. 132-146. Santa Cruz de Tenerife.
- (2000) «La población», en PÉREZ GONZÁLEZ, R. y G. MORALES MATOS (coords.) *Gran Atlas Temático de Canarias*, Vol. II, pp. 163-206, Ed. Interinsular. Santa Cruz de Tenerife.
- SANS, J. A. (1972): «Estructura espacio-poblacional de Santa Cruz de Tenerife». *Boletín Informativo de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife*, Noviembre de 1972.
- (1972): «Distribución Territorial de la población en Las Palmas». *Revista Canaria de Economía*, Vol. II (monográfico), n.º 5, 4.º trimestre, 1972.
- SENSERRICH, Roger (2019): «Los costes de la densidad», en *Revista Electrónica Pensamiento Crítico* (<http://www.pensamientocritico.org/los-costes-de-la-densidad/>) Consultado en julio de 2021.
- SERRANO MARTÍNEZ, J. M.<sup>a</sup> (2001): «Disparidades regiones en España de la densidad de población a lo largo del siglo XX». *Papeles de Geografía*, n.º 34, Universidad de Murcia, pp. 225-250.
- VV. AA. (2021): *Espacios rurales y retos demográficos: una mirada desde los territorios de la despoblación*. XX Coloquio de Geografía Rural de la AGE-Departamento de Geografía de la Universidad de Valladolid, 182 p.
- ZELINSKY, Wilbur (1977): *Introducción a la Geografía de la población*, Vicens-Vives, Barcelona.